



La Iglesia Metodista Unida

Oficina Episcopal del Área de Chicago

Oficina: (312) 346-9766 x 702

Sally Dyck

Obispo

Reverenda Arlene W. Christopherson

Asistente del Obispo/Directora de Ministerios Conexionales

Los temas del Adviento y la Justicia Racial

Video - lunes

7 de diciembre de 2020

Los temas tradicionales de Adviento son fundamentales para la forma en que vivimos nuestra fe en Jesucristo. Los temas de Adviento son la esperanza, paz, alegría y amor. Cada semana nos enfocamos en uno a la luz de la próxima celebración del nacimiento de Cristo en el mundo.

Mientras recorremos Adviento este año, ¿qué les parece si pensamos en estos temas a la luz de la justicia racial? Al hacerlo, veremos una vez más que trabajar por la justicia racial es parte de nuestro discipulado cristiano, desafiando y cambiando nuestros propios corazones, así como los de los demás. No hay mejor guía para estos temas de Adviento a la luz de la justicia racial que el mismo Rev. Dr. Martin Luther King, Jr. Sé que muchos de ustedes están leyendo muchos libros contemporáneos relacionados con el racismo en nuestra nación y nuestra iglesia, pero los animo a leer las palabras de MLK también, especialmente sus sermones a la luz de estos temas. Al reflexionar sobre estas palabras históricas, nos damos cuenta de que no estamos exactamente en el mismo contexto, pero reconocemos el mismo sentido de urgencia para abordar la injusticia racial y su base profundamente bíblica.

El primer tema de Adviento es la esperanza. En los escritos de MLK, a menudo dice que la gente puede sorprenderse de lo optimista o esperanzado que es en realidad como persona y, agregaría, como persona de fe. Tenía una gran esperanza de lo que podría ser cuando se dirigió a la multitud en Washington DC en agosto de 1963, declarando, a pesar de todas las pruebas en contra, que tenía un sueño (nos atrevemos a decir, esperanza) de que la justicia racial y la reconciliación son posibles.

Pero luego, fue solo cuestión de un par de semanas después, cuando cuatro niñas pequeñas murieron en el bombardeo de una iglesia en Birmingham, AL. Fue una afrenta directa a un sueño, destinado a frustrar toda esperanza. MLK reflexionó sobre esto un par de años (1967) después, dijo en un Sermón de Navidad sobre la Paz:

Yo personalmente soy víctima de sueños diferidos, de esperanzas arruinadas, pero a pesar de eso, hoy cierro diciendo que todavía tengo un sueño, porque, ya sabes, no te puedes dar por vencido en la vida. Si pierdes la esperanza, de alguna manera pierdes esa vitalidad que mantiene la vida en movimiento, pierdes ese coraje de ser, esa cualidad que te ayuda a seguir adelante a pesar de todo. Y por eso hoy todavía tengo un sueño.



El segundo tema de Adviento es la paz. MLK fue un defensor de la no violencia; un método de cambio social que se negaba a dañar a otros. Insistió en que las personas que trabajan por la justicia racial sean capacitadas y disciplinadas en la no violencia. Hubo muchos que se resistieron a esta filosofía de cambio social, pero MLK se mantuvo fiel a ella. Imagínense mujeres, hombres y niños enfrentados a palizas, explosiones de mangueras y perros... y que permanezcan no violentos. Sin embargo, fueron estas mismas imágenes las que se cree que cambiaron los corazones y las mentes de muchos a un alto costo para estos seguidores de la no violencia.

Mientras trabajamos por la justicia racial hoy, las personas de color pueden necesitar reflexionar sobre lo que significa para ellos la no violencia. ¿Puedo hablar como una persona blanca privilegiada? Necesitamos la no violencia de corazón incluso en nuestros esfuerzos por llevar a las personas a una nueva conciencia. En 1957 MLK le dijo a un grupo de estudiantes de UC Berkeley:

... El que resiste sin usar violencia no busca humillar o derrotar al oponente sino ganar su amistad y comprensión... nuestro objetivo es... ganarnos la amistad de todas las personas que han perpetrado este sistema en el pasado. El fin de la violencia o las secuelas de la violencia es amargura. La secuela de la no violencia es la reconciliación y la creación de una comunidad querida.

¿Son no violentas nuestras palabras y nuestras acciones? ¿Buscan humillar o derrotar a otros? ¿O de hecho contribuyen a la justicia y la reconciliación incluso cuando se habla de la verdad?

El tercer tema del Adviento es el gozo. El gozo de MLK estaba más arraigado que articulado en sus palabras y acciones. Todos hemos visto imágenes informales de él y sus colegas burlándose y engatusándose entre sí. Pero MLK sí habló de felicidad, un término menos teológico que habla de lo que es la alegría, a través del servicio. A lo largo de su predicación y sus escritos, tuvo claro que la felicidad solo se obtiene a través del servicio a los demás, el compromiso con algo más grande que uno mismo:

Aquellos que no buscan la felicidad son los más propensos a encontrarla, porque aquellos que la buscan olvidan que la forma más segura de ser feliz es buscar la felicidad para los demás.

¿Y creía que "todos pueden servir", sin importar quiénes somos o cuáles pueden ser nuestros dones o limitaciones! No es lo que sabes o lo que tienes. Como dijo en su sermón, "El instinto del tambor mayor" en febrero de 1968: "No es necesario conocer la segunda teoría de la termodinámica en física para servir. Usted sólo necesita un corazón lleno de gracia. Un alma generada por amor. Y puede ser ese siervo".

Hablando de amor; un tema constante en las enseñanzas y la predicación de MLK. Una palabra que rara vez se usa en estos días cuando hablamos de trabajar por la justicia racial. Pero es el cuarto tema del Adviento el que nos lleva a Cristo. Uno de sus dichos más famosos sobre el amor, por simple que sea: "He decidido seguir con el amor. El odio es una carga demasiado pesada para soportar". Sin embargo, por supuesto, por amor, no se refería a una emoción sentimental, basada en si nos gusta alguien, sino en que el otro es un hijo amado de Dios. Para tener una comunidad querida,

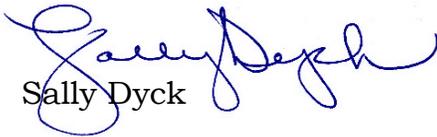


debemos ser personas que veamos en los demás el rostro de Dios. Como seguidores de Jesús, estamos llamados a hacer que la esperanza, la paz, la alegría y el amor se encarnen en nuestra propia vida; esos son las marcas del discipulado.

Mi oración para ustedes este Adviento y Navidad es que se conviertan en agentes de encarnación, haciendo verdadera esperanza, paz, alegría y amor. Oremos como lo hizo MLK una vez:

Úsame, Dios. Muéstrame cómo ser quién soy, quién quiero ser y qué puedo hacer, y usarlo para un propósito mayor que yo.

Amén.


Sally Dyck